

EL TRATADO GUADALUPE-HIDALGO • 170 ANIVERSARIO •



EL TRATADO GUADALUPE-HIDALGO

No creo que haya habido una guerra más perversa que la que emprendió Estados Unidos contra México. Lo creía entonces, cuando era solo un joven, pero no tuve el suficiente valor moral para renunciar.

Ulysses S. Grant.

El Tratado de Guadalupe-Hidalgo puso fin a la guerra de conquista territorial de Estados Unidos hacia México (1846-1848). Fue firmado el 2 de febrero de 1848 y constituye el convenio más antiguo, aunque con modificaciones, continúa vigente. Como resultado del mismo, el gobierno mexicano se vio obligado a reconocer la anexión de Texas al país vecino del norte y ceder —más de 2 400 000 kilómetros cuadrados más de la mitad del territorio que correspondía a Nuevo México y Alta California— que conformaron los estados de California Arizona, Nevada, Utah y parte de Colorado, Nuevo México y Wyoming.

La guerra representa la culminación del expansionismo estadounidense basado en la idea del Destino Manifiesto. En el Tratado de Guadalupe-Hidalgo, a decir del canciller Luis de la Rosa, se recogieron los restos de un naufragio.



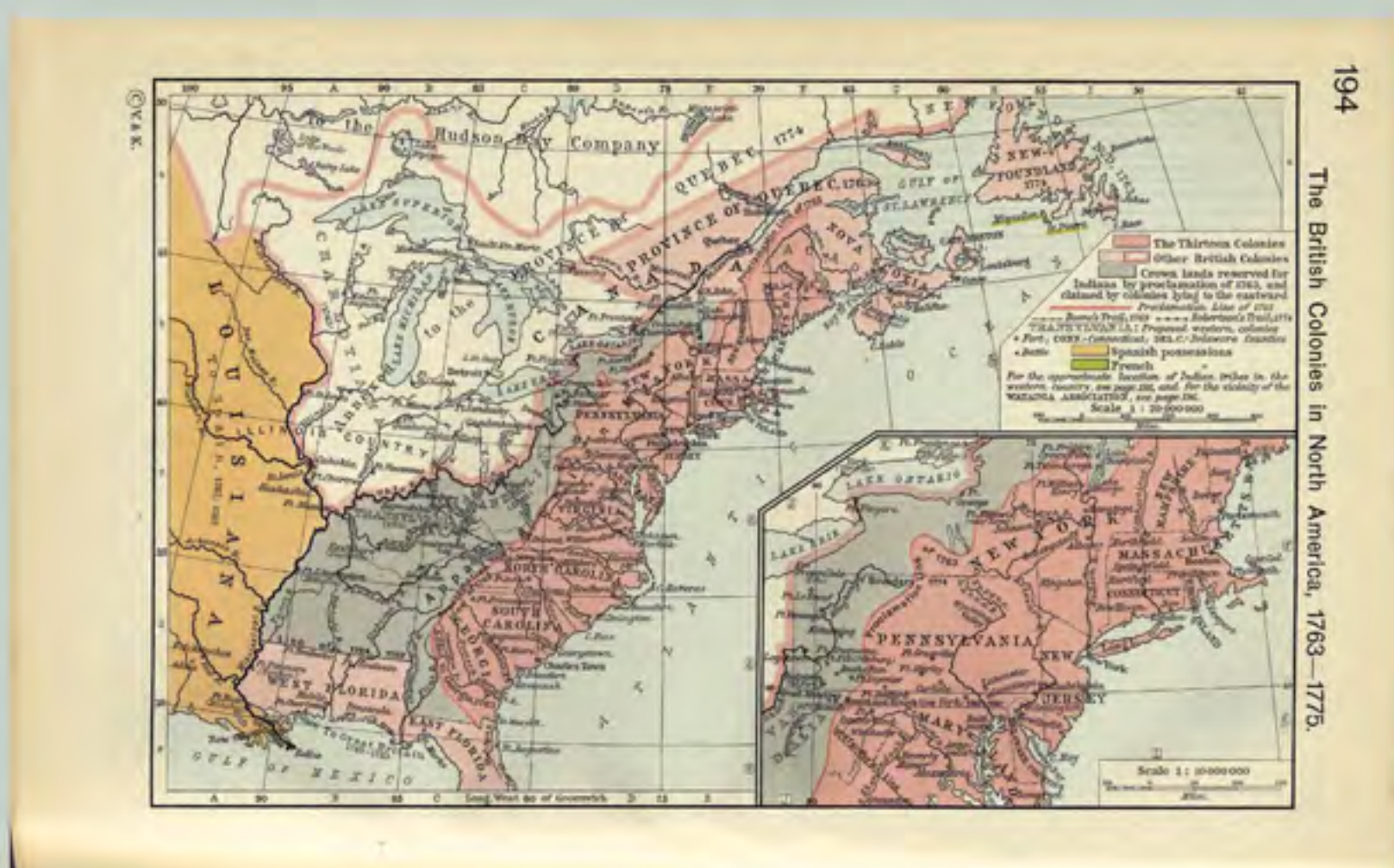
Peter Smith, *Progressive Democracy*, 1848, Nueva York, litografía. Caricatura crítica sobre la política expansionista a través de la fuerza del presidente James K. Polk, Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.



EL EXPANSIONISMO ESTADUNIDENSE

[Estados Unidos] ha nacido, digámoslo así, pigmea, porque la han formado y dado el ser dos potencias como son España y Francia, auxiliándola con sus fuerzas para hacerla independiente. Mañana será gigante, conforme vaya consolidando su constitución, y después un coloso irresistible en aquellas regiones. En este estado se olvidará de los beneficios que ha recibido de ambas potencias y no pensará más que en su engrandecimiento.

Conde de Aranda, 1783.



Mapa de las Trece Colonias Británicas antes de su independencia, 1763-1775. Biblioteca del Congreso de Estados Unidos

Tras su independencia, Estados Unidos comenzó un agresivo proceso de expansión territorial. En 1803 compró la Luisiana a Francia y en 1819 obtuvo las Floridas de España. Una vez que México se independizó de la metrópoli española, el primer representante oficial de Estados Unidos, Joel R. Poinsett, solicitó la compra de Texas, propuesta que el gobierno mexicano rechazó. Más tarde, su sucesor, Anthony Butler repitió la oferta de compra, argumentando que la adquisición de dicha provincia era de suma importancia para la Unión Americana. Nuevamente, la respuesta fue negativa.

Los gobiernos mexicanos crearon disposiciones para colonizar los territorios del norte con extranjeros y nacionales: se les brindaron facilidades, como la exención temporal en el pago de impuestos y la dotación de herramientas de trabajo. Sin embargo, tales concesiones favorecieron el establecimiento de colonos anglosajones, prófugos de la ley y propietarios de esclavos en Coahuila-Texas, que no acataron los mandatos que originalmente se habían comprometido a cumplir.

Cuando James K. Polk asumió la Presidencia de Estados Unidos en 1845, comisionó a John Slidell para venir a México y negociar por 40 millones, la compra del territorio ubicado entre el río Nueces y Bravo, más el norte de Nuevo México y California.



Charles Fenderich, J. R. Poinsett, litografía, 1839, Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos.



LA APROPIACIÓN DE TEXAS

MAPA
de los
ESTADOS UNIDOS
de MÉJICO.

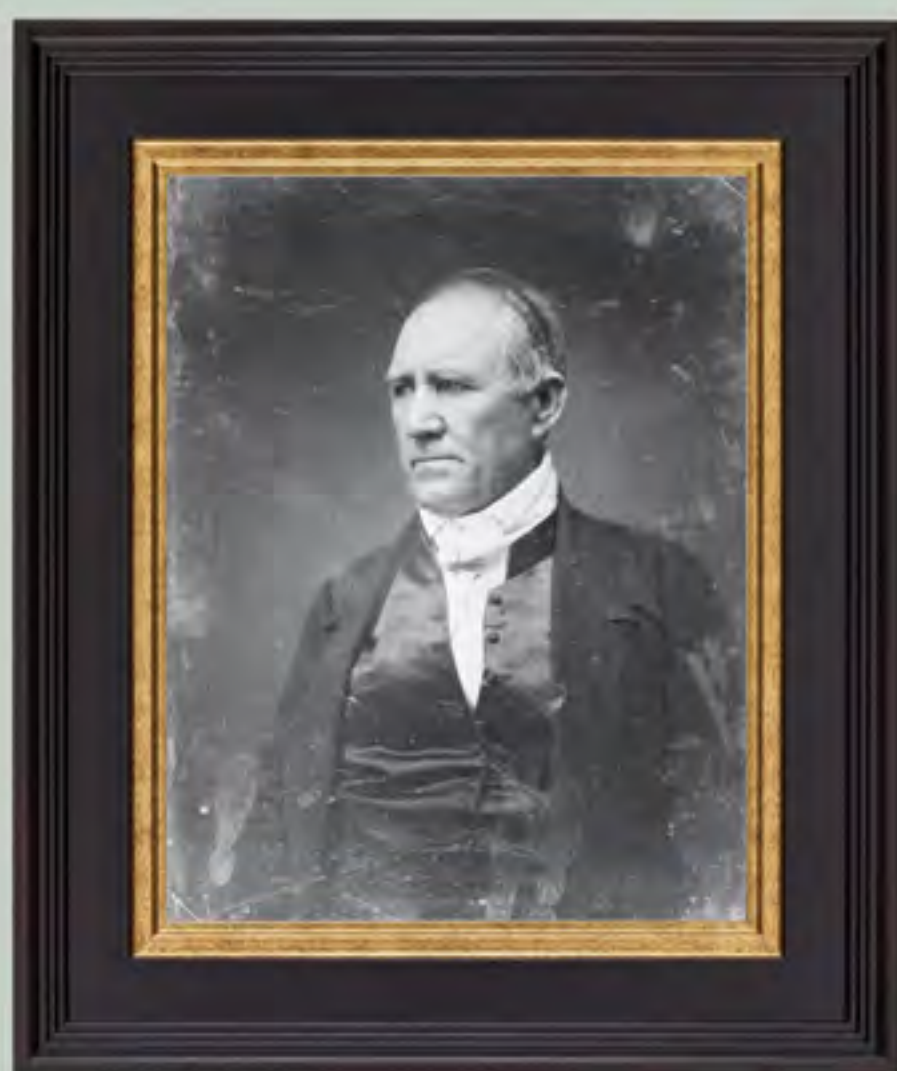


Hay crímenes que por su enormidad rayan en lo sublime; el apoderamiento de Texas por nuestros compatriotas tiene derecho a este honor. Los tiempos modernos no ofrecen un ejemplo de rapiña cometido por particulares, en tan vasta escala.

Henry Clay.

Pese a los esfuerzos de los gobiernos mexicanos para que los colonos extranjeros cumplieran con las disposiciones oficiales en Coahuila-Texas, los pobladores no obedecieron y, en su lugar, algunos disidentes se levantaron contra el gobierno mexicano en octubre de 1835. Finalmente, el 2 de marzo de 1836 declararon la independencia de México, usando como pretexto el cambio de gobierno, de la forma federal a la central; además, pretendieron argumentar que habían sido víctimas de tiranía militar e intolerancia religiosa, un discurso que recordaba al que las 13 colonias habían usado para independizarse de Inglaterra en 1776.

En marzo de 1845, Texas fue anexada a Estados Unidos. Este hecho, sumado a la llegada del presidente demócrata James K. Polk a la Casa Blanca fue determinante para materializar la expansión territorial, a costa de México.



Sam Houston, presidente de la República de Texas, 1836-1838; 1841-1844. Durante su gestión se aceptó la anexión de Texas a Estados Unidos. Senador demócrata por Texas, 1846-1859. Negativo de un portarretrato. 1844. Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.



Caricatura sarcástica sobre las presiones del presidente James K. Polk, 1844, litografía. Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.



LA INVASIÓN

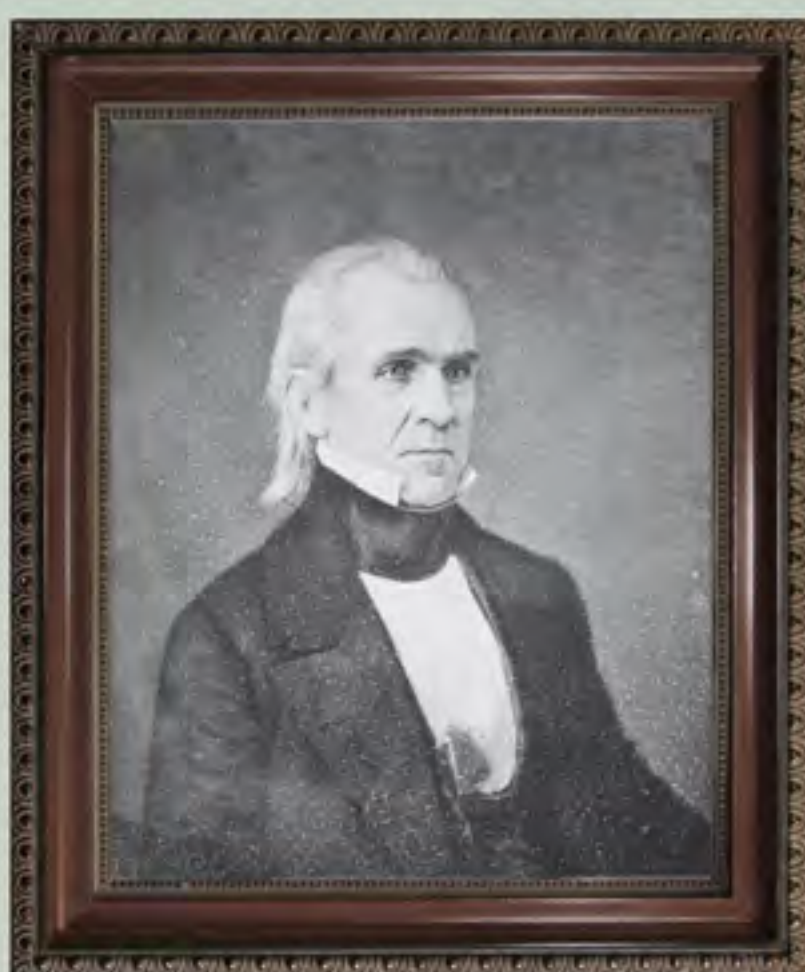
El cumplimiento de nuestro destino manifiesto es extendernos por todo el continente que nos ha sido asignado por la Providencia para el desarrollo del gran experimento de libertad y autogobierno. Es un derecho como el que tiene un árbol de obtener el aire y la tierra necesarios para el desarrollo pleno de sus capacidades y el crecimiento que tiene como destino.

John L. O'Sullivan.

La ambición de los norte-americanos [...] quisieron desde un principio extender sus dominios de tal suerte, que quedasen de señores absolutos de casi todo el continente. A dos se pueden reducir sus ideas dominantes en este punto; una, sujetar a sus leyes y dominación toda la América hasta el istmo de Panamá; otra, abrirse paso por tierra para el Mar Pacífico, y hacerse de buenos puertos que pusieran en boga a su navegación.

Apuntes para la historia de la guerra entre México y Estados Unidos

James K. Polk, 1850, plata sobre gelatina, negativo de vidrio, Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.



En mayo de 1846, el presidente demócrata James Knox Polk inició una guerra contra México, presentando argumentos falsos ante el Congreso estadounidense para conseguir sus propósitos de apropiarse del territorio mexicano.

La Marina de Estados Unidos bloqueó los puertos en el Pacífico septentrional y el Golfo de México. Una parte del ejército invadió la provincia de Nuevo México y se dirigió hasta California, donde tomó Los Ángeles, Monterey y San Francisco; en tanto que una segunda línea de ataque avanzó hacia Chihuahua. Desde las primeras batallas, el ejército mexicano se distinguió

por su heroísmo y valentía para enfrentar a los invasores, lo que hizo que el presidente Polk ordenara un tercer frente de ataque que buscaría penetrar a través de Veracruz y de ahí seguiría la ruta de Hernán Cortés hasta llegar a la Ciudad de México.

Después de un año de batallas, en septiembre de 1847, el ejército de Winfield Scott se apoderó de la ciudad de México. En señal de conquista, la bandera de las barras y las estrellas ondeó en Palacio Nacional hasta junio de 1848. Mientras tanto, comenzaron las negociaciones de paz para establecer el nuevo límite territorial entre los dos países.



Carl Nebel. 14 de septiembre de 1847. Entrada a México del general Scott, ca. 1850, litografía coloreada. Biblioteca Nacional de México. Fondo Reservado. UNAM.



ALL MEXICO Y LA NEGOCIACIÓN DE PAZ

MAPA
de los
ESTADOS UNIDOS
de
MÉJICO.



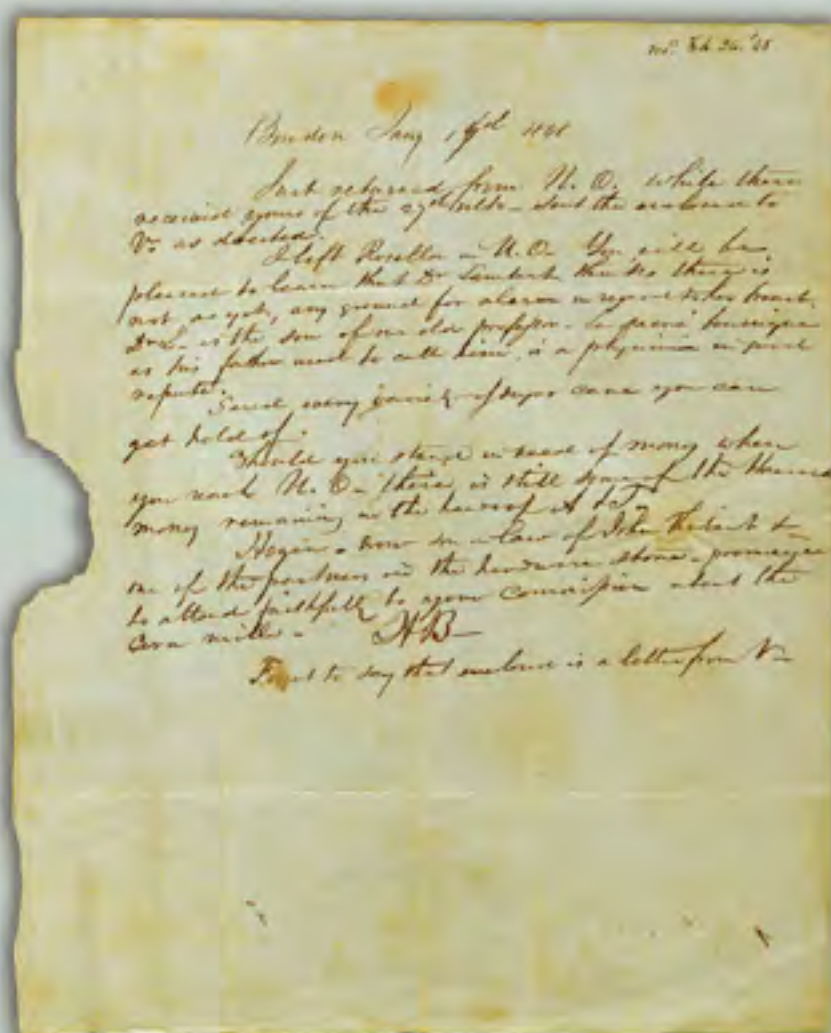
*Me hallo ahora resuelto y decidido a llevar
conmigo un tratado de paz, si el gobierno
mexicano se siente con la fuerza necesaria
para aventurarse a celebrarle sobre las bases,
por lo que respecta a límites, del proyecto
originario que presenté.*

Nicholas P. Trist.

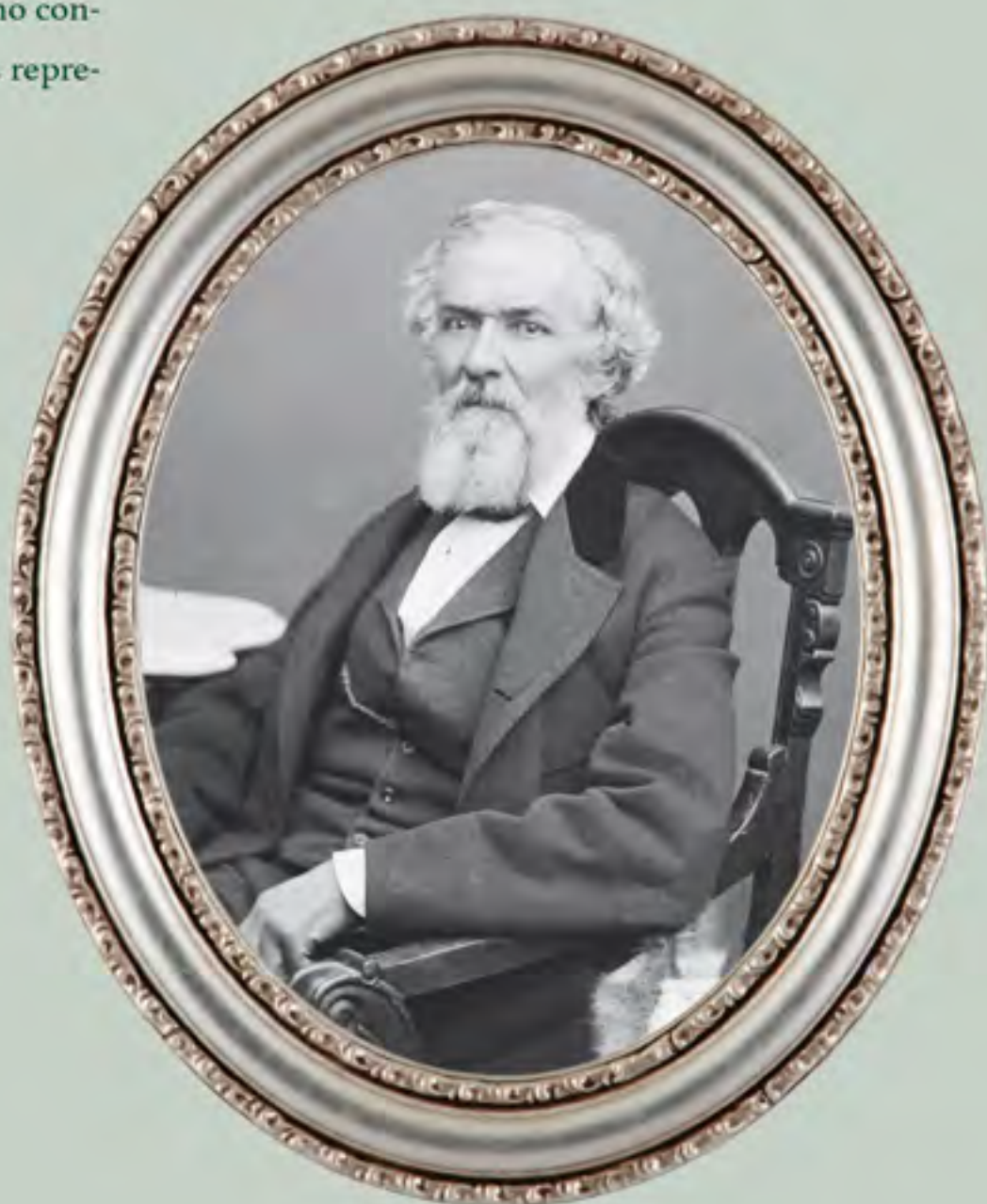
Después de haberse rechazado en el Senado de Estados Unidos la propuesta de apropiarse de todo el país por razones racistas, en abril de 1847, Nicholas P. Trist fue enviado a México en calidad de comisionado especial agregado al ejército de Scott. Según las instrucciones que había recibido, debía actuar en caso de que se presentara la ocasión para negociar la paz. Se insistía en que lo mínimo que Estados Unidos podría aceptar era Alta California y Nuevo México.

El proyecto del tratado exigía la cesión de Alta y Baja California y Nuevo México, el derecho de paso por el istmo de Tehuantepec y el río Bravo como frontera sur de Texas. A cambio, el gobierno de Estados Unidos pagaría al gobierno de México 20 millones de dólares y se encargaría de compensar, por concepto de reclamos de ciudadanos estadounidenses en contra de México, con hasta tres millones.

Tras la ocupación de la Ciudad de México, el gobierno mexicano acordó iniciar las negociaciones de paz, Trist recibió instrucciones de regresar a Estados Unidos. Pese a ello, el diplomático optó por permanecer en México y, aunque no contaba con el estatus oficial, se reunió con los representantes mexicanos.



Correspondencia de Nicholas Philip Trist. 26 de febrero de 1848.
Nicholas Philip Trist Papers. Folder 139. #2104, Southern
Historical Collection, The Wilson Library, University of North
Carolina at Chapel Hill.



Nicholas Philip Trist, ca. 1850,
plata sobre vidrio. Biblioteca del
Congreso de Estados Unidos.



LOS REPRESENTANTES MEXICANOS

la probabilidad de que los Estados Unidos sean cada día más exigentes y exagerados en sus pretensiones; el deber de salvar a toda costa la nacionalidad de México; la consideración de que el tratado, por gravoso que sea a la república por la fatalidad de las circunstancias, no contiene una sola condición que sea deshonrosa para México; el deber en que está el gobierno de poner un término a las calamidades que sufre el país [...] estrechan a terminar las negociaciones.

Luis de la Rosa.

la paz no sería para México sino al tiempo mismo de una indeleble ignominia, la condición más ventajosa para su nuevo conquistador.

Melchor Ocampo, 29 de abril de 1847.

En enero de 1848, el presidente Manuel de la Peña y Peña, temeroso de que la invasión lo llevara a la pérdida de todo el territorio nacional, se mostró dispuesto a la negociación. Nombró a Luis Gonzaga Cuevas, Bernardo Couto y Miguel Atristáin para que formaran parte de la Comisión y discutieran el tratado.

Sin embargo, no todos pensaban como De la Peña y Peña: los federalistas puros querían continuar la guerra y comenzar las negociaciones hasta que los estadounidenses desocuparan el país y dejaran de bloquear los puertos mexicanos; en tanto que los moderados estaban convencidos de que las negociaciones llevarían a la pérdida territorial, pero con ello salvarían la existencia de la nación. En contraste, los puros creían que cualquier cesión territorial era inadmisibles, ya que, además, ponía en peligro la existencia del país.

En principio, México exigió el retiro de los estadounidenses al norte de los ríos Nueces y Gila y pidió se sometieran a arbitraje internacional las exigencias territoriales de Estados Unidos. Sin embargo, debido a la derrota militar, el margen de negociación de los diplomáticos mexicanos fue reducido. En especial, cuando los estadounidenses apelaron al “derecho de guerra” para imponer sus condiciones.



Peregrín Clave, Don José Bernardo Couto, óleo sobre tela, Museo Nacional de Arte, INBA. Secretaría de Cultura.

Miguel Ángel Suárez, Miguel Atristáin y Barroeta, 2005, óleo sobre tela. Suprema Corte de Justicia de la Nación



E. Gimeno- Manuel de la Peña y Peña, 1884, litografía. Acervo INEHRM.



Luis Gonzaga Cuevas, ca. 1850, retrato de grupo. © (451688), México, Secretaría de Cultura- INAH-Sinafo-FN.



LA FIRMA DEL TRATADO

...si esos mexicanos hubieran podido leer mi corazón en aquel momento, se hubieran percatado que mi sentimiento de vergüenza como americano era más profundo que el suyo como mexicanos. Aunque no podía decirlo entonces, era una cosa de la que todo bien intencionado americano estaría avergonzado y yo lo estaba, intensamente.

Nicholas P. Trist.

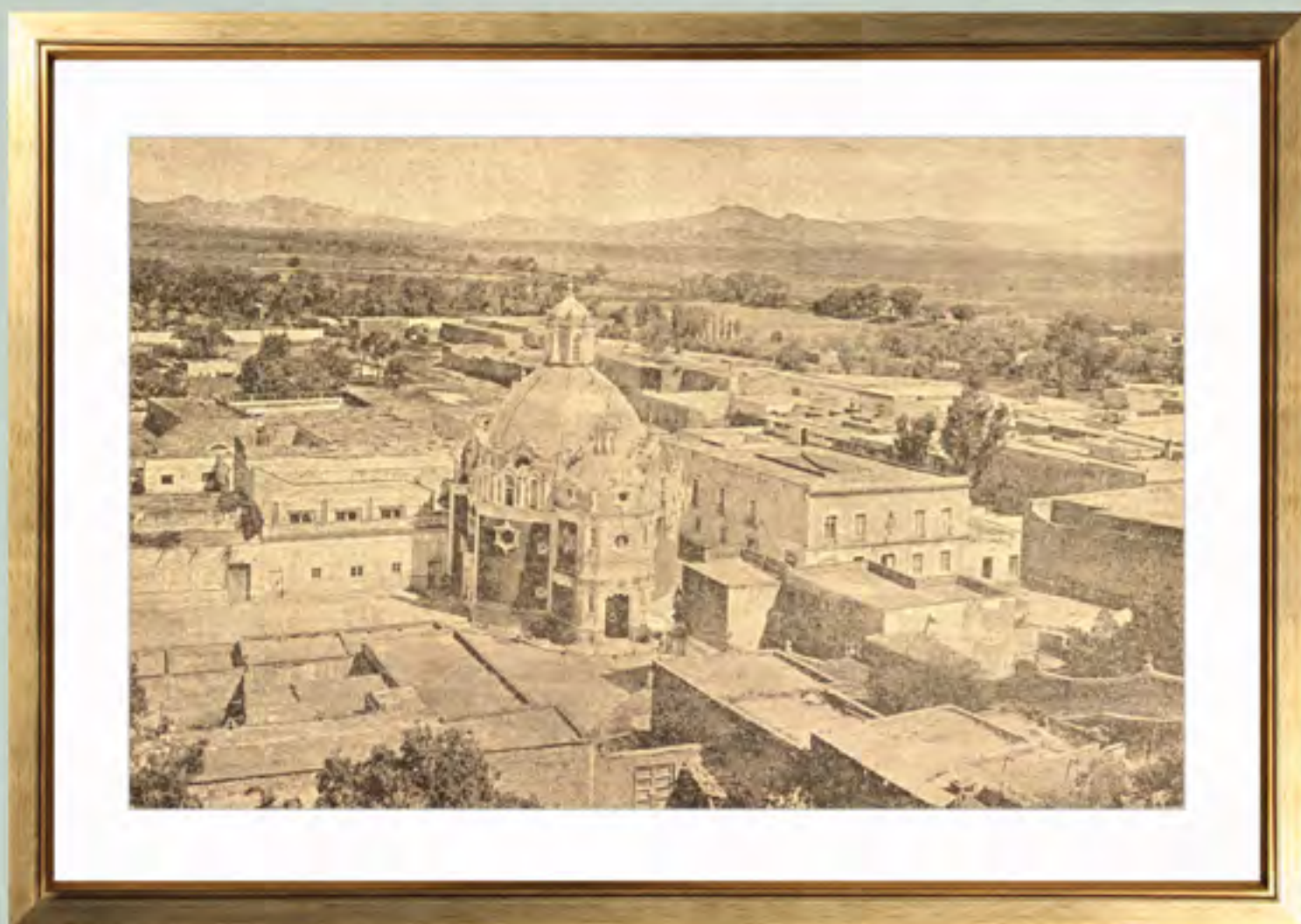
La discusión sobre el tratado duró 25 días. La premura hizo que algunos aspectos importantes no fueran considerados desde distintas perspectivas, como la geográfica. Sin embargo, tras llegar a un acuerdo en la mayor parte de los asuntos concernientes a los dos países, Trist redactó un borrador y Cuevas lo tradujo al español. Así, el miércoles 2 de febrero de 1848, Nicholas Trist y los comisionados mexicanos Couto, Atristáin y Cuevas se dieron cita en la villa de Guadalupe Hidalgo, ubicada a casi cinco kilómetros de la Ciudad de México, en las orillas del lago de Texcoco, para firmar la paz. En medio del silencio, los cuatro firmaron los cinco tantos del convenio. Primero lo hizo Couto, le siguieron Cuevas, Atristáin y, finalmente, Trist.

Cuando Polk recibió el tratado, manifestó su disgusto por la insubordinación de Trist y por los términos de la negociación con México. Lo despidió y se negó a pagar su sueldo del periodo posterior a octubre de 1847.

El Senado de Estados Unidos ratificó el tratado el 10 de marzo de 1848; en tanto que el Congreso mexicano, tras acaloradas discusiones, lo aprobó el 7 de mayo.



Tratado Guadalupe-Hidalgo, 2 de febrero de 1848.
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.



Población de Guadalupe- Hidalgo. 1897, fotomecánico. Acervo INEHRM.



MAPA
de los
ESTADOS UNIDOS
de
MÉJICO.



EL TRATADO

Los territorios que se han cedido por el Tratado no se pierden por la suma de quince millones de pesos, sino para recobrar nuestros puertos y ciudades invadidas; por la cesación definitiva de toda clase de males, de todo género de horrores [...]

Nicholas P. Trist.



Frank Leslie, Frontera entre los poblados de Matamoros, México y Brownsville, Texas, después de la firma de los tratados de Guadalupe-Hidalgo, diciembre de 1863, litografía. Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

El Tratado de Paz, Amistad, Límites y Arreglo definitivo entre la República Mexicana y los Estados Unidos de América consta de 23 artículos. En el convenio, México no sólo perdió Texas hasta el límite con el río Bravo, que había sido el pretexto para la invasión; también Nuevo México y Alta California, es decir, más de la mitad de su territorio. Por su parte, Estados Unidos se comprometió a pagar 15 millones de pesos como indemnización, cantidad que no se entregó completa.

El convenio estableció un compromiso de paz entre ambos países (artículo I), el restablecimiento del orden constitucional (artículo II), el retiro de las tropas estadounidenses (artículo III), la entrega de las propiedades públicas tomadas en la guerra, así como de los edificios ocupados y el canje de prisioneros (ar-

tículo IV). También estableció la línea divisoria entre los dos países (artículo V), la cual sería respetada por ambas entidades.

El artículo VIII estableció que los mexicanos podrían quedarse donde habitaban o mudarse a México, reteniendo sus bienes o enajenándolos, y transfiriendo su valor a donde les conviniera. Quienes permanecieran en Estados Unidos debían elegir, antes de un año, contado a partir del canje de ratificaciones, entre la ciudadanía estadounidense o la mexicana.

El artículo XI convino una acción conjunta para evitar que los pueblos indígenas intentaran recuperar sus territorios.

En el artículo XII se estableció el pago de 15 millones de pesos “en consideración a la extensión que adquieren los límites de los Estados Unidos”.



Mapa de los Estados Unidos de Méjico: según lo organizado y definido por las varias actas del Congreso de dicha República y construido por las mejores autoridades. Rev. ed. New York : J. Disturnell, 1848. (Se marcan el territorio que México perdió con el Tratado Guadalupe-Hidalgo), Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.



OPOSICIÓN AL TRATADO

MAPA
de los
ESTADOS UNIDOS
de
MÉJICO.



La guerra concluyó, dejando en nuestros corazones un sentimiento de tristeza por los males que nos había ocasionado, y en nuestro ánimo una lección viva de que, cuando se entronizan el desorden, el aspirantismo y la anarquía, se hacen difíciles el día de la prueba, la defensa y la salvación de los pueblos.

Apuntes para la historia de la guerra entre México y los Estados Unidos.

La firma del Tratado de Guadalupe-Hidalgo significó la legalización del despojo territorial de México. Provocó indignación y repudio, y la intención de levantarse en armas para desconocerlo. Melchor Ocampo, gobernador de Michoacán, estaba convencido de la necesidad de seguir luchando hasta su anulación.

En oposición a la firma del tratado, varios diputados dirigieron a la Suprema Corte de Justicia una exposición que solicitaba que el convenio se sometiera a examen de las legislaturas de los estados.

Si bien De la Peña y Peña hizo lo que consideró mejor para el país, es un hecho que sus miras como político fueron limitadas. Sus temores permitieron que Estados Unidos defendiera jurídicamente la conquista territorial y una vez que el tratado se firmó, el despojo adquirió legalidad.



Don Melchor Ocampo, imagen tomada del libro: Vicente Riva Palacio y otros. *México a través de los siglos: historia general y completa del desenvolvimiento social, político, religioso, militar, artístico, científico y literario de México desde la antigüedad más remota hasta la época actual*, t. V, México. Balleza y compañía. 1884-1889.



N. Currier. Guerrilleros mexicanos, 1848, litografía coloreada.
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.



REFORMAS AL TRATADO Y SUS CONSECUENCIAS

MAPA
de los
ESTADOS UNIDOS
de
MÉJICO.



*Acusamos al presidente de usurpar sus
poderes de hacer la guerra [y] tomar
un país que ha estado por siglos en
posesión de los mexicanos.*

Abraham Lincoln

Para Estados Unidos, la adquisición de los nuevos territorios le permitió tener salida al Pacífico y aumentar su territorio en más de 2 400 000 kilómetros cuadrados, convirtiéndose en una potencia continental. Sin embargo, el triunfo por la incorporación de los nuevos territorios fue también un antecedente de la Guerra de Secesión por el desequilibrio entre el norte y el sur, y la división en torno a la esclavitud.

Los dos únicos artículos del tratado que favorecían a México al respetar a sus ciudadanos (VIII) y no lanzar a las tribus nómadas a territorio nacional (IX) fueron derogados. Se actuó al margen del tratado, según convino a los estadounidenses, en Nuevo México se requería mano de obra, por lo que no se les dejó salir, mientras en California con la fiebre del oro, se les despojó de sus tierras y hubo linchamientos de mexicanos.

Actualmente, México y Estados Unidos están unidos por una frontera de más de 3 100 kilómetros, lo que implica compartir recursos naturales y la interacción de su población. Conocer lo ocurrido hace 170 años nos permitirá comprender una etapa fundamental en las relaciones con nuestro vecino del norte.

Manifest Destiny and Mob Violence against Mexicans

39



LA FIEBRE DE RIQUEZAS. — Dejó el pañuelo clavado en un árbol con el arma.

Julio Nombela, La fiebre de las riquezas: siete años en California, expulsión de mexicanos de California, 1871-1872, litografía. Madrid, España



Ataque de indios apaches en la frontera entre México y Estados Unidos, ca. 1860, litografía. Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.